



Vimos en la lección anterior las 3 primeras características del amor, según 1 Corintios 13. Veamos a continuación, las 4 siguientes:

4. El amor no es jactancioso.

El diccionario Larousse define al jactancioso como la persona que habla o presume en exceso de sus virtudes o bienes propios.

La palabra traducida como "jactancioso" es el verbo en griego "perpereuomai" que significa "demostrarse a sí mismo como fanfarrón y bravucón".

Es ese tipo de comportamiento que dice constantemente "Yo hice, Yo tengo, Yo soy....etc." La palabra "Yo" es usada frecuentemente por ese tipo de personas. Decimos: "Yo hice esto para el Señor...", "Yo he orado mucho", "Hoy me la pasé estudiando tanto la Biblia", "Yo sé eso y aquello de la Palabra" dando a

entender que valen más que tú porque probablemente tu no has hecho "tanto".

Sin embargo, cuando en verdad amamos, no nos "alzamos" porque reconocemos que no hay nada que nos haga ser diferentes de un hermano o hermana del cuerpo.

El amor no actúa sin razón. No actúa haciendo ostentación de las virtudes o dones que posees. No debe ser motivo para humillar, si tienes más que el otro.

He conocido parejas que han deteriorado su relación por la continua recriminación o por la humillación al tener uno de ellos un mejor salario, mejor familia, mejor posición laboral, etc. Sin embargo, cuando decidimos formar un hogar, no habría diferencia entre el uno y el otro, simplemente la certeza de que se hacen "uno" para luchar por sus metas.

Cuando nos jactamos de algo, es porque

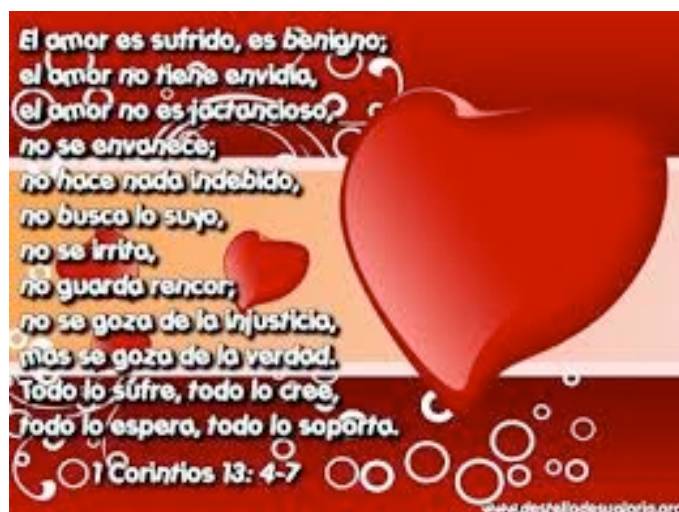
nos creemos mejor que otros y esto trae conflictos, malas relaciones y destrucción. Dios desea que tengas un concepto adecuado de ti (Romanos 12:3) y este debe ser con moderación no con jactancia. No somos más que otros así la sociedad nos haya vendido esa idea. A los ojos de Dios somos igual de pecadores, pero quiere darnos la oportunidad de que seamos sus hijos por medio de Jesús, y como hijos, vernos en igualdad de condiciones.

1 de Corintios 4:7 dice: "Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?"

Todo lo que tenemos nos ha sido dado por el Señor. Nosotros no lo logramos por nosotros mismos. Es por eso que no tenemos derecho de jactarnos en nada ni nadie mas que en el Señor. Como en 1 de **Corintios 1:31. "EL QUE SE GLORIA GLORIÉSE EN EL SEÑOR"**

Entonces, ¿nos gloriaremos en nuestras habilidades, valor o incluso devoción? No, si amamos. Porque si amamos, nos gloriaremos en el Señor y solamente en Él.

5. El amor no se envanece.



Otra cosa que el amor no hace es envanecerse. La palabra griega para "envanecerse" es el verbo "fusioo" que

literalmente significa "inflarse, hincharse". En el Nuevo Testamento se usa 7 veces, 6 de las cuales vienen en la epístola de los Corintios cap. 4. En todos los casos se usa metafóricamente con el significado de orgullo. Un uso característico de esta palabra viene en 1 de Corintios 8:1 que dice: "En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece (fusioo), pero el amor edifica. Y si alguno se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debe saberlo. Pero si alguno ama a Dios, es conocido por él."

El conocimiento mental envanece. No estudiamos la Biblia solo para adquirir conocimiento mental sino para conocer a Dios, quien se revela a sí mismo en ella. Como en **1 de Juan 4:8 dice: "El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor."**

Sin amor no vamos a conocer a Dios, aunque estemos llenos de conocimiento mental, pero si no está acompañado de amor entonces el resultado es envanecerse, precisamente lo contrario a lo que el amor es.

6. El amor o hace nada indebido.

Otra cosa que el amor no hace es comportarse "indebidamente". La palabra "indebidamente" es el verbo en griego "aschemoneo" que significa "comportarse de forma indecorosa, vacío de conducta propia, actuar con deformidad moral". Entonces por ejemplo en Romanos 1:27 el homosexualismo es llamado "aschemosune" (el producto de "aschemoneo"). Por lo cual, el amor no se comporta inmoralmente o de forma indecorosa y cuando tal comportamiento se observa no viene mas que del viejo hombre.

7. El amor no busca lo suyo.

Otra cosa que el amor no hace es buscar lo suyo. La frase "lo suyo" es el adjetivo en griego "eautou" cuyo significado es "sí mismo". Hay algunos lugares en la Biblia que nos instruyen a no buscar lo nuestro. Romanos 15:1-3 que dice: "Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos. Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación. Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo (eautou); antes bien, como está escrito: Los vituperios de los que te vituperaban, cayeron sobre mí."

También 1 de Corintios 10:23-24. "Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica. Ninguno busque su propio bien, sino el del otro."

Cuando andamos en amor no buscamos agradarnos a nosotros mismos, haciéndonos el centro de nuestras actividades (individualismo). De lo contrario, sirviendo a Dios en amor buscamos agradar, bendecir a los otros.

Eso fue lo que Jesucristo hizo. Sirvió a Dios en amor y no buscó agradarse a sí mismo. Es por eso que también fue a la cruz. Como en Filipenses 2:7-11 dice: "Sino (Jesús) que se despojó a sí mismo (eautou) "en griego: vacío de sí mismo", tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose OBEDIENTE hasta la muerte, y muerte de cruz. POR LO CUAL (como resultado), Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre."

Por el amor que tuvo por nosotros, Jesús se despojó de sí mismo y fue a la cruz por nuestra causa. Pero, ¿fue algo que se hizo en vano o algo que terminó en nuestra perdida personal? NO. De lo contrario, porque lo hizo, Dios lo EXALTÓ. De igual modo, cuando amamos, damos a nuestros intereses personales el segundo lugar y a los hermanos y hermanas en el cuerpo de Cristo el primero. El resultado no es nuestra perdida personal sino muchísimos premios aquí y en el cielo.

Como Cristo dijo en Juan 12:25-26: "El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará. Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará."

También en Marcos 10:29-30. "Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna."

¿Cuántas inversiones conoces que retribuyan "cien veces mas ahora en este tiempo"? Aparte de dejar de buscar lo nuestro primero y buscar a Dios y a los otros hermanos y hermanas en el cuerpo, yo no conozco ninguna.

Concluyendo: ya sea que nos convirtamos en individualistas y lo perdemos todo o amamos y en vez de ver primero por nosotros vemos primero por Dios y los otros hermanos y hermanas en el cuerpo. En este caso, se nos retribuirá "cien veces mas" mas honores de Dios mismo.

EL AMOR ES SUFRIDO, ES BENIGNO; EL AMOR NO TIENE ENVIDIA, EL AMOR NO ES JACTANCIOSO, NO SE ENVANECE; NO HACE NADA INDEVIDO, NO BUSCA LO SUYO, NO SE IRRITA, NO GUARDA RENCOR;